



Angelika Schrobsdorff

En un instante, toda una vida

EL LIBRO DE LA SEMANA / Novela
Por A. J. U.

Antes de publicar sus alabadas memorias, la escritora alemana esbozó aquellas vivencias en una novela desconcertante, cruda y elocuente en la que narra la pérdida de la inocencia de una mujer en medio de una Europa devastada por la guerra, y dominada por el instinto que se imponía a la razón.

HE DE RECONOCER QUE ESTA NOVELA ME desconcertado. No sé si detestar o admirar a su protagonista. Si es una mujer resuelta, poderosa, segura de sí misma, una completa estúpida o una víctima de sus circunstancias. Desde luego, es una persona compleja, plena de matices, fruto de una época convulsa. Quizás deba abstraerme del presente e intentar situarme en el contexto preciso, pues sólo así podría superar mi natural racionalidad y juzgar con cierta objetividad esa turbulenta personalidad más allá de su género, y valorar mejor el significado de las circunstancias y cómo determinan una conducta que en principio resulta controvertida. De hecho este dilema expresa la principal virtud de *Hombres*, la primera novela de Angelika Schrobsdorff que ahora aparece traducida al castellano por Joaquín de Aguilera Gamoneda en ese magnífico contubernio editorial que constituyeron los sellos Periférica y Errata Naturae hace unos años.

Antes que nada, a quienes disfrutaran en su día con *Tu no eres como otras madres*, también publicada en esta colección, hay que decirles que *Hombres* no es una continuación de aquella obra aunque lo parezca. Al contrario, la escritora alemana facturó esta novela en 1961 mientras que la otra apareció treinta años después, si bien es fácil comprobar los muchos elementos comunes que presentan. Con una salvedad: *Hombres* es una novela de la que sólo se aprecia su enorme carga autobiográfica tras leer *Tu no eres como otras madres*. Entonces el conjunto, la historia, cobra un sentido estremecedor, pues la realidad envuelta en ficción de la primera se convierte en tremenda certeza en la segunda. Y así leídas, en sentido inverso tal y como se han publicado en España, el efecto es demoledor.

Tanto que es muy difícil digerir las peripecias de Eveline, esa joven cautiva de sus miedos que irrumpe con escandalosa decisión en un mundo arruinado por la guerra, donde impera el instinto más que la razón. De hecho, la ficción comienza allí donde acaban las memorias, en una Sofía ocupada por los nazis y asediada por los aliados. Allí, una madre y sus hijas, alemanas exiliadas tras no pocos padecimientos, se enfrentan a los acontecimientos que anuncian el fin de una guerra atroz. En ese entorno experimenta Eveline, la pequeña de la familia, su iniciación como mujer descubriendo de las formas más extravagantes los arcanos de la relación con los hombres. La liberación de Bulgaria trae

a sus vidas una avalancha de cambios que la protagonista resume en el rosario de hombres que arrastra en su joven vida, mientras accede a la madurez a marchas forzadas debatiéndose entre la necesidad de sentirse amada y libre a la vez; asumiendo los sinsabores de una vida sobre la que pesan los horrores del pasado, los prejuicios y una realidad atroz en la que la dignidad y la identidad carecen de valor. Eveline lucha por liberarse de sus demonios familiares irrumpiendo en la vida con un ímpetu que oculta sus vulnerabilidades. Un camino breve e intenso que culmina en el infierno y la esperanza.

Si no han leído *Tu no eres como otras madres* no pasa nada; mejor, incluso. Así podrán ponerse en el pellejo de los atónitos lectores de *Hombres*, cuando aún supuraban en Alemania (y media Europa) las heridas de la posguerra. En ese territorio aniquilado, por donde deambulan los engreídos vencedores, Eveline busca sentirse reconocida, admirada, amada, pero nada de lo que se cruza en su camino sacia sus deseos: los hombres van y vienen, caen rendidos ante sus encantos, la idolatran, y ella los utiliza y los desprecia. De decepción en decepción, alejada de sus seres queridos, va asumiendo su propia educación en un mundo hostil, transmitiendo sus sentimientos en carne viva en un relato emocionante, sutil y estremecedor. Schrobsdorff construye a su mujer de sí misma y de las partes de otras muchas mujeres y consigue alumbrar la viva imagen de la desesperación en una novela extraordinaria.



La escritora alemana Angelika Schrobsdorff. PERIFERICA Y ERRATA NATURAE

ANGELIKA SCHROBSDORFF **Hombres**

► Traducción de Joaquín de Aguilera Gamoneda
PERIFÉRICA & ERRATA NATURAE

De tal palo...

► Quien haya leído *Tú no eres como otras madres* observará en esta novela muchos elementos en común que desvelan muchos elementos esbozados en aquella.



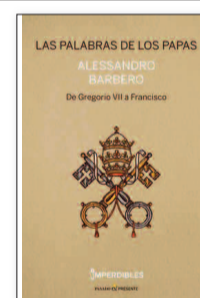
De la furia al lío, la voz de los Papas

ESTE ES UN LIBRO CURIOSO Y REVELADOR, PERO cuidado, ni es un panegírico ni un libelo sobre la Iglesia, por lo que es mejor que se abstengan fanáticos de ambos bandos ya que se sentirán decepcionados con su lectura. Al contrario, quienes gocen de sentido crítico y amplitud de miras disfrutaran de este breve pero elocuente ensayo sobre el lenguaje empleado por el Papado a lo largo de la Historia. Y ciertamente comprobarán cuanto de verdad contienen las palabras que su autor, Alessandro Barbero, emplea para engarzar las de sus retratados, quienes expresan con claridad las circunstancias que rodearon a la institución desde los albores del segundo milenio hasta sus postrimerías, ofreciendo una perspectiva original de los momentos fundamentales de la Historia de Occidente.

Así, *Las palabras de los Papas* arranca por el final en una introducción que destaca a Francisco como un innovador del lenguaje, al emplear no sólo términos coloquiales como su 'hacer lío', sino por su forma más directa de dirigirse a sus interlocutores, renovando así el estilo que ya utilizara en su día Juan Pablo II en su desmedido esfuerzo por aprovechar el ímpetu de los medios de comunicación de masas.

De ahí comienza un relato lineal desde los conflictos de autoridad entre Papado e Imperio durante la Edad Media,

ALESSANDRO BARBERO
Las palabras de los Papas
► Traducción de María Pons
PASADO & PRESENTE



Prólogo

► El periodo que abarca Barbero en su análisis no incluye los papados recientes, pues considera que aún no son historia.

en el que el lenguaje denota la seguridad que sentían los papas frente al desafío de los emperadores, haciendo especial hincapié en los escritos de Gregorio VII, Gregorio IX y Bonifacio VIII en sus enfrentamientos con Enrique IV, Federico II y Felipe el Hermoso respectivamente.

Un tono furioso que se torna condescendiente y zalamero durante la época de los grandes descubrimientos, en palabras Nicolás V y su interés por acabar con los musulmanes con la ayuda de las potencias navales de la época, o nuevamente airado tras la irrupción de Lutero y su reforma.

Ese tono va modulándose a lo largo del tiempo en la medida que el Papado pierde influencia en las decisiones de los gobernantes, sobre todo tras la paz de Westfalia, y ya después se torna plañidero ante el empuje de la modernidad y la revolución de las ideas durante los siglos XVIII y XIX. Barbero centra aquí su atención más que en todo lo anterior, y sobre todo en las palabras de Pío IX y León X, cuya encíclica *Rerum novarum* es objeto de un análisis excelente.

Ya en el siglo XX destaca el menosprecio de las potencias a las opiniones de los papas, incapaces de hacer relevantes sus palabras frente al caos reinante en el mundo, y sólo cuando Juan XXIII imprime un nuevo estilo a la Iglesia con su encíclica *Pacem in terris*, se vuelve a oír con nitidez la voz del Papa.

Todo ello compone una obra rigurosa y con sentido crítico donde la Historia se contempla con otros ojos y hace de la misma una lectura imprescindible.